

En una página

POR ALBERTO MARTÍN

Peligros de las redes sociales



Mapa del mundo que refleja los millones de conexiones a Facebook

Facebook tiene en la actualidad 900 millones de usuarios. Twitter, 300, y Badoo otros 150 millones. Las redes sociales se han popularizado en todo el planeta, como reflejó un empleado de Facebook, Paul Butler, cuando utilizó las millones de conexiones a la red social creada por Mark Zuckerberg en 2004, para crear el mapa que ilustra esta información. A las evidentes ventajas y atractivos por todos conocidos, las redes sociales también albergan sus peligros, algunos de ellos incluso delictivos. De estos últimos habló una de las personas que más hacen en España por evitarlos, el comisario jefe de la Brigada de Investigación Tecnológica de la Policía Nacional, Manuel Vázquez López, participante en el curso “Policía 3.0, redes sociales en la nueva dimensión de la seguridad”.

Y es que, como explicó el comisario, “el negocio en Internet son nuestros datos y donde más fácil se encuentran es en las redes sociales”. ¿Quién no ha contado a sus amigos a través de Facebook en qué fechas se va a ir de vacaciones?, ¿quién no ha subido una fotografía captada por su cámara digital?... Acceder a los perfiles personales en las redes sociales es relativamente fácil para un no demasiado avezado informático. Tampoco

es muy complicado conocer los datos que detallan la fecha y hasta el lugar en el que hemos hecho las fotografías que subimos a nuestro perfil. ¿Quién no ha puesto en la red alguna foto hecha en su propia casa? Las redes sociales nos conectan con nuestros amigos, pero también con quienes no lo son. “Cualquiera que tenga una lista de más de 150 ó 200 amigos, no tiene control alguno sobre quienes están ahí. No sabe si hay algún pederasta, algún depravado, algún ladrón...”, alertó el comisario Vázquez.

Prevenir y, aún más, perseguir los delitos que se cometen bajo el fácil anonimato que proporcionan las redes sociales no es tarea sencilla para la policía, aunque “vamos avanzando”. Por ahora, la mayor parte de las denuncias versan sobre suplantaciones de identidad o sobre estafas de no demasiada monta. Vázquez contó un caso real: el de un señor que conoció una joven de un país del Este en una red social. Ella (o quien fuera) tras ganarse su confianza le propuso venir a verle. Él aceptó encantado. Ella le pidió 1.500 euros para el viaje. Días después otros 500 para solucionar sus problemas de visado. Él envió todo el dinero. Ella nunca llegó. “Parece mentira, pero hay gente que pica, mucha más de la que pensamos”. ■

**LAS EVIDENTES
VENTAJAS Y
ATRATIVOS DE LAS
REDES SOCIALES
CONVIVEN CON UN
BUEN NÚMERO
TAMBIÉN DE
INCONVENIENTES,
ALGUNOS INCLUSO
DELICTIVOS**